

LA POBLACIÓN ESTUDIANTIL ADULTA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR MEXICANA: FACTORES FAMILIARES Y LABORALES QUE MOTIVAN E INFLUYEN EN SUS ELECCIONES EDUCATIVAS¹

BRENDA YOKEBED PÉREZ COLUNGA

CENTRO DE INVESTIGACIONES Y DE ESTUDIOS AVANZADOS DEL INSTITUTO
POLITÉCNICO NACIONAL, DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES
EDUCATIVAS

TEMÁTICA GENERAL: SUJETOS DE LA EDUCACIÓN

Resumen

En este espacio presento parte de los resultados de la investigación doctoral que tiene como objetivo generar conocimiento sobre los factores familiares, laborales y educativos que subyacen a las motivaciones de los adultos por la educación superior, las formas en que se expresan los cambios de esas motivaciones a partir de ser estudiantes universitarios, y sus transiciones educativas. Para ello tracé un camino que cualitativamente sigue la indagación desde la sociología de la acción y la psicología social.

El tema resulta de importancia pues pese al aumento de nuevas modalidades de formación terciaria y el crecimiento de la población estudiantil adulta, la cual hoy constituye poco más de la quinta parte de la matrícula total en licenciatura, en la investigación educativa mexicana poco se conocen las características de esta población estudiantil, sobre todo en términos de sus motivaciones y sus vivencias universitarias.

Los hallazgos dan cuenta de los cambios, permanencias y transiciones en las motivaciones laborales, educativas y familiares de 24 estudiantes adultos que decidieron comenzar la aventura de cursar una licenciatura y que a través de sus relatos revelan sus vivencias universitarias.

Palabras clave: Educación Superior, Educación Privada, Estudiantes Adultos, Motivación, Experiencia de los estudiantes.

INTRODUCCIÓN

En México, la población mayor de 24 años de edad en la educación superior, que convencionalmente se les designa como estudiantes adultos (EA), hoy es el 20% del total de la matrícula en educación superior su crecimiento ha sido paulatino pero consistente. La mayoría muestra preferencia por programas en modalidades escolarizadas en universidades públicas, aunque

la proporción de los que prefieren las opciones no tradicionales (modalidades abiertas y semiescolarizadas) ha ganado importancia, sobre todo a partir de la creación del Universidad Abierta y a Distancia de México. Por otro lado, las instituciones públicas y privadas han abierto opciones formativas en particular bajo modalidades no tradicionales, lo que implica cambios en las formas de ofrecer y poner en práctica determinadas ofertas educativas. Estamos ante un fenómeno reciente, de amplias dimensiones que está modificando, entre otras cosas, las características de la población estudiantil en educación superior.

El crecimiento de la población estudiantil adulta podría explicarse considerando elementos de contexto como el paulatino envejecimiento de la población, el cambio en el mercado laboral y el aumento de nuevas modalidades de formación terciaria; sin embargo, sus preferencias educativas advierten la posible influencia de otros elementos, como vivencias laborales, familiares o educativas previas al momento de elegir universidad, modalidad o carrera.

En este contexto, surge la pregunta de investigación ¿Cómo se explica el interés de los adultos por el estudio universitario tras haber hecho una pausa en sus trayectorias educativas y, en especial, los motivos que tienen para elegir modalidades abiertas o semiescolarizadas? Para responder se exploraron las vivencias laborales, familiares y educativas previas (por ser vivencias generadas en estructuras sociales inmediatas que los contienen como sujetos sociales) que pudieron motivar la elección de estudiar una licenciatura e influir en las elecciones educativas de universidad, modalidad y carrera.

En los países desarrollados como Estados Unidos, Canadá y Alemania, a principios de los años 50, los adultos en la educación superior comenzaron a ser considerados como una problemática a atender debido al aumento de la población adulta que al volver de la guerra demandaba educación superior (Schuetze & Instance: 1987). En esos países, la investigación sobre los estudiantes no tradicionales desde hace cuatro décadas consideró a los estudiantes adultos como figura emergente pues el estudiantado estaba adquiriendo características que inicialmente sólo se atribuían a los adultos: trabajadores con dependientes económicos que tienen poco tiempo de dedicación a los estudios pero que necesitan profesionalizar sus saberes o adquirir nuevas habilidades (Morgan & Beaty, 1984). Años después, cuando la UNESCO publicó el Reporte Delors (Delors *et al.* 1996) el cual proponía la adopción de la perspectiva relacionada con el aprendizaje a lo largo de la vida y para

todos, la discusión comenzó a plantearse desde la perspectiva de la equidad, la igualdad y los derechos humanos, perspectiva que prevalece en las investigaciones actuales³.

Si bien la investigación relacionada con la participación y las experiencias de los estudiantes adultos en la educación superior en México es escasa, el tema no ha pasado desapercibido; emerge a partir de la investigación relacionada con la relación de la formación profesional con el trabajo o desde la capacitación para el trabajo (Guzmán, 1994; Guzmán & Saucedo 2007), la influencia que sus ámbitos laborales tienen en sus aprendizajes y prácticas educativas, los aprendizajes laborales y su utilidad tanto en el campo laboral como en la escuela (De Ibarrola, 2010) y, por otro lado, en la importancia que tiene el estudio en su práctica laboral (Guzmán, 2004).

Estos estudios prestan cierta atención al tema de los motivos que tienen los adultos para estudiar. No obstante, escasean los estudios que problematicen la condición de adulto, que consideren que los EA toman decisiones en diversos pero simultáneos *ámbitos de interacción*, como la escuela, la familia y el trabajo. Tampoco hay estudios sobre sus motivaciones y vivencias en programas escolarizados o no escolarizados, en instituciones privadas o públicas. De ahí que el objetivo principal de la investigación sea generar conocimiento sobre las motivaciones de los adultos para decidir matricularse en una institución de educación superior pública o privada y elegir un programa en particular, las formas en que se expresan los cambios de esas motivaciones a partir de las vivencias educativas universitarias y las características de éstas vivencias.

DESARROLLO

De acuerdo con la literatura, el estudiante adulto en educación superior es un individuo que se ubica en una población de 24 años o más, que, en principio, supone mayor madurez, complejidad comportamental y responsabilidades que los sujetos de menor edad, y que sus roles entran en competencia (Kasworm, 2003); es un tipo de estudiante que retoma su trayectoria educativa ya sea para concluir una licenciatura, para cursar una segunda carrera o para formalizar lo que ha aprendido a lo largo de su experiencia laboral. Por ello, al comenzar con la investigación este fue uno de los principales factores que se consideraron para marcar un punto de partida en la definición de la población objetivo; sin embargo, con el avance de la investigación se observó que para el caso de México este rango de edad se podría cambiar si consideramos las posibilidades que los jóvenes tienen

para acceder a la ES, que resulta en que un alto porcentaje ingresa a una IES teniendo 24 años o más.

Tanto para plantear el problema de investigación como para responder a la pregunta general se diseñó una estrategia metodológica que contemplara tanto los elementos que componen el panorama general del contexto, como las vivencias en sí de los estudiantes adultos.

Para comenzar, se realizó un análisis estadístico que permitió establecer el crecimiento y la distribución de la población adulta de primer ingreso a primer grado y con ello, generar un panorama general del contexto en el que los adultos eligen retomar su educación formal. Como resultado se observó que de acuerdo con datos de la Base 911 de la SEP⁴:

- 1) En el país, la matrícula de primer ingreso a primer grado de 24 años o más en 2010 fue de 137,093 estudiantes, es decir, 83,798 estudiantes más que en 2000;
- 2) Tras un periodo de estabilidad en las proporciones de adultos en los sectores público y privado, alrededor del 58 por ciento en uno y del 42 por ciento en el otro, al finalizar la década pasada el sector público ganó importancia en la captación de estudiantes adultos, pues llegó a concentrar al 66.4 por ciento en 2010, un crecimiento de más de siete puntos porcentuales;
- 3) En la distribución de la matrícula de primer ingreso a primer grado de 24 años o más, el porcentaje de estudiantes adultos del sector público, matriculados en modalidades no convencionales cambió sustancialmente en el 2010 en comparación con los años de esa década, de representar el 47.3 por ciento en el 2000 pasó al 61 por ciento en 2010;
- 4) El número de estudiantes adultos tanto de programas convencionales como no convencionales pasó de 343,396 en 2000 a 637,641 en 2010, un crecimiento del 85.68 por ciento. Este crecimiento porcentual fue mayor que el de la matrícula total, que en esos años fue del 65.47 por ciento. Refleja un mayor dinamismo en este segmento etario de estudiantes;
- y
- 5) La población adulta en educación superior en 2015 fue de 819, 687, lo que representó el 22.04 por ciento de la matrícula total, poco más de la quinta parte.

Hay que destacar que el importante crecimiento del grupo de edad y, sobre todo, su impacto sobre la distribución en modalidades no convencionales se ha dado en mayor medida en el sector público gracias a la creación de la UnAdMéxico cuyo surgimiento modificó de manera destacada la

presencia de los adultos en la educación superior mexicana, pues, de acuerdo con datos de la propia institución desde su primer convocatoria atrajo a más de 43,000 aspirantes. En 2012, la UnAdMéxico tenía registrados 46,149 estudiantes, de los cuales el 91.4 por ciento eran de 24 años o más.

Ya sea en instituciones públicas o privadas, en modalidades convencionales o no convencionales, el aumento del número de adultos que demandan educación superior constituye un fenómeno reciente que señala la conformación de un actor emergente que ganará mayor peso en el futuro cercano. De ahí que surgiera la pregunta por los factores que subyacen a las preferencias de los adultos. Para explorarlo y, posteriormente analizarlo, adoptamos una perspectiva teórica que desde la sociología de la acción y la psicología social explica las elecciones y motivaciones; esto fue así porque en el campo de la investigación sobre estudiantes en México la línea que se pregunta por los significados, experiencias, vivencias y motivaciones sigue esta tendencia. Además, en 1987 Schuetze e Instance propusieron un paradigma para analizar la participación de los adultos en la educación a partir del estudio de los factores sociales estructurales y la interacción entre ellos y el individuo. Según estos autores:

... Participation in adult education is regarded as a function of the individual's interpretation of the psychological field as it has developed through interaction with structural factors in society. Through the socialization that has taken place within the family, school and occupational life, individuals develop certain attitudes towards different forms of adult education. What is then of interest is to identify those factors which may conceivably stimulate or inhibit participation (Schuetze & Instance, 1987: 53)

Si bien, este paradigma permite guiar la investigación sobre las motivaciones de la participación de los estudiantes adultos en la educación superior, y sirvió a Slowey y Schuetze para proponer una tipología de estudiantes adultos sobre la base de las características de la motivación del retorno de los adultos a la educación superior, dadas por la relación que se establece con el conocimiento (Slowey & Schuetze, 2012); éste no ahonda en factores relacionados con la disponibilidad de tiempo, los recursos económicos de que dispone el adulto y los intereses cambiantes según la edad; factores que influyen en las elecciones educativas de los adultos, y que por tanto, interesaban a la investigación.

Así, como punto de arranque de la investigación se planteó una mirada teórica que permitiera considerar que el EA da sentido a sus acciones a partir de sus *vivencias* en ámbitos de interacción inmediatos como la familia, el trabajo y la universidad (o lo educativo), y de la asunción y negociación entre sus roles, partiendo de la tensión que genera ser estudiante, de la reflexión sobre ello y de la utilidad y el valor que tiene lo que obtendrán de sus elecciones educativas.

Esta mirada teórica comprende tres conceptos principales: elección, motivación y vivencia. En la investigación la *elección* se define como el conjunto de acciones y decisiones que los EA realizan para alcanzar sus objetivos y expectativas, se observan en los argumentos y explicaciones que utilizan para hablar de sus preferencias educativas y explicar la elección de universidad, programa educativo, horario y/o forma de titulación. Las elecciones son subjetivas y causadas por los deseos y las creencias de los EA (Elster, 2010). Las preferencias son juicios de valor contruidos a partir de las *vivencias* sociales, y su motivación proviene de las necesidades inmediatas del EA y de la relación que establece con su entorno social. Las *motivaciones* que subyacen a las elecciones son todos aquellos estímulos y causas que impulsan al adulto a retomar sus estudios, permanecer (o no) y concluir (o no) con ello; y subyacen a las elecciones como producto de las vivencias de los sujetos, conducen a elegir algo, persistir en la elección e invertir esfuerzos para la acción. Las *vivencias* de los EA son formaciones de sentido que construyen a partir de la interpretación de sucesos que viven (Gadamer, 1993). Éstas ocurren en los ámbitos de interacción o estructuras sociales inmediatas en las que el EA participa activamente. En el caso de los estudiantes adultos, las vivencias en la familia, el trabajo y la universidad subyacen a las motivaciones que llevaron a los adultos a elegir ser estudiantes en una universidad y en una modalidad específica.

Con esta perspectiva teórica se elaboraron categorías intermedias con las que, por un lado, se diseñó un cuestionario para realizar entrevistas individuales y, por otro, conformaron la perspectiva inicial del análisis. En primer lugar, el concepto de *factores sociales estructurales* permitió establecer una dimensión contextual de las características recientes de los cambios demográficos, los mercados de trabajo, la educación superior y el crecimiento de la población adulta en ésta. En segundo lugar, a partir de *los ámbitos de interacción* se establecieron las dimensiones donde ocurren las vivencias (familia, trabajo, universidad) y los ejes de análisis (motivación y elección).

Como se puede advertir, la investigación es predominantemente cualitativa, aunque hay un análisis estadístico que permitió establecer un panorama general del contexto demográfico, laboral y educativo. Se realizaron 24 entrevistas individuales, a continuación se describen, de manera general características de los entrevistados: nueve son a mujeres y 15 a hombres; de acuerdo con la edad ocho se ubicaron en el grupo de 24 a 29 años, 12 en el grupo de 30 a 39 años, y cuatro en el grupo de 40 años o más; tres de los entrevistados dejaron de estudiar al terminar la secundaria, seis al terminar la preparatoria, nueve dejaron la carrera trunca y cinco están estudiando una segunda carrera; aunque por diversos motivos retoman sus estudios, 18 de los entrevistados trabajan en algo relacionado con la carrera en que estudian. Las características de los entrevistados de acuerdo con el tipo de trabajo que tienen son: seis son propietarios de un negocio particular, 15 son empleados en alguna empresa, dos son jefes o administrativos en la empresa en que trabajan y uno está desempleado.

Las entrevistas fueron realizadas en seis diferentes universidades, tres públicas y tres privadas, en las modalidades escolarizadas y no escolarizadas y en nueve programas de licenciatura. Las universidades públicas son la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y Universidad Abierta y a Distancia de México (UnAdM). Para realizar las entrevistas en las universidades privadas, quienes permitieron la entrada solicitaron no mencionar el nombre de la universidad. Esto condujo a darles un trato genérico. Así, dos de las universidades privadas (UP) son de tipo multicampus con planteles en distintos estados de la República Mexicana y un campus en línea, ofrecen licenciaturas e ingenierías, en modalidades presenciales, ejecutivas y ejecutiva en línea. La tercer UP cuenta con seis planteles en el Estado de México y también ofrece licenciaturas e ingenierías, en modalidades escolarizada y mixta.

Según el tipo de universidad en que se encontraban cinco entrevistados estaban en IES pública de los cuales tres estaban en modalidad a distancia, uno en abierta y uno en escolarizada, los 19 EA restantes estaban en IES privadas, dos en modalidad escolarizada y 17 en modalidad ejecutiva.

Si bien no es una muestra representativa, los relatos permiten conocer el abanico de motivaciones, elecciones y vivencias de los EA. Los hallazgos de la investigación permiten conocer el origen de los factores motivacionales que subyacen a las elecciones de los adultos que se interesan por el estudio universitario.

CONCLUSIONES

En este apartado planteo algunas notas sobre los hallazgos de la investigación relacionados con las vivencias en las esferas de acción y las motivaciones y las elecciones.

Las motivaciones provenientes del ámbito familiar están relacionadas con dar ejemplo o mostrar capacidad para cursar una licenciatura. En dos casos se encontró que la familia apoya económicamente al EA, factor que motivó iniciar la aventura de estudiar una licenciatura con el firme compromiso de terminar. Otro tipo de motivación es dar ejemplo a los hijos o a los nietos o empatar a la pareja en términos académicos, pues los entrevistados cuentan haber vivido sucesos que les permitieron observar que en nuestra sociedad el título universitario da valor a la persona. De acuerdo con los relatos de la mayoría de los entrevistados, el ámbito familiar no influye determinadamente en la elección de la institución, la modalidad o la carrera. En este sentido, a diferencia de lo que sucede con los jóvenes, aparentemente los adultos tienen más libertad para elegir.

Por otro lado, las motivaciones provenientes del ámbito laboral se relacionan con que el adulto se enfrentó a la oportunidad de mejorar de puesto. Si bien en algunos casos el inicio de la aventura no surgió en el ámbito laboral, una vez enrolados, como estudiantes, los adultos encuentran algunos apoyos de tipo económico o de descarga de tareas ya sea por beneficios que otorga la empresa o por sus jefes directos para que puedan continuar y concluir con sus estudios. Para ninguno de los entrevistados el ámbito laboral fue una influencia directa para elegir la universidad o la modalidad. Sin embargo para continuar y terminar la formación profesional, sí resulta un ámbito que influye por los recursos o incentivos que ofrece al adulto una vez que está estudiando. Ahora bien, para la elección de carrera éste es un ámbito que influye de manera importante pues si bien algunos de los entrevistados querían estudiar otra disciplina, frente a la posibilidad de estudiar una licenciatura eligen profesionalizar los conocimientos adquiridos en el ámbito laboral, aunque éste sea de un área del conocimiento distinta a que se sentían atraídos.

Finalmente, existen motivaciones relacionadas con vivencias educativas previas ya sea en el nivel o en niveles inferiores; éstas se relacionan con el gusto por la actividad de aprender o con la necesidad de concluir algo que quedó inconcluso. Esto se relaciona con el prestigio social de tener un título universitario, son adultos cuya motivación radica en el reconocimiento social que otorga el título. Para estos casos se observó que el prestigio de la universidad influye en su elección; para otros, la elección de la modalidad fue el factor decisivo.

En general, en la investigación se constató que el interés por los estudios universitarios en los adultos entrevistados se alimenta de múltiples fuentes, resalta que esta aventura comienza cuando los recursos de tiempo y dinero se conjugan, pues los adultos los consideran para elegir universidad, modalidad y carrera, en particular cuando sus estudios universitarios los realizan en IES privadas. La elección de universidad para el caso de los entrevistados que están en el sector público está motivada por factores educativos o asociados a la oferta, pase directo y accesibilidad; las exigencias en términos de tiempo, dedicación, asistencia, gastos por compra de materiales no son considerados al momento de elegir universidad pública, y sin embargo son factores que influirán en la vivencia educativa universitaria. Por su parte, para el caso de los entrevistados que están en IES privadas la elección de universidad contempla su ubicación, oferta académica, la exigencia de asistencia, el precio de las materias y los gastos relacionados con el pago de colegiatura e inscripción y, en algunos casos, al prestigio de la universidad.

Las vivencias universitarias que los entrevistados han tenido se caracterizan por confrontarlos con sus capacidades y habilidades para el estudio; conducirles a aprender a organizar su tiempo; ampliarles sus círculos sociales y sus perspectivas; y abrirles la posibilidad de un cambio tanto en términos económicos como socio culturales.

Un tema que investigaciones futuras deberán atender es el de los factores y condiciones que permiten la conclusión de los estudios, lo cual está relacionado con la forma como los estudiantes adultos sortean los obstáculos para realizar sus estudios, tanto en el ámbito propiamente escolar como en el laboral y familiar. Los estudios de “éxito” escolar tendrían que arrojar luz sobre los impactos que tuvo para los adultos haber concluido una licenciatura en términos de su empleo y de cambios en la vida familiar.

NOTAS

1. Avances de tesis de doctorado, Departamento de Investigaciones Educativas, CINVESTAV-IPN.
2. Investigación que forma parte del proyecto CONACYT 50790 “El papel del sector privado en las configuraciones sistémicas estatales de la educación superior en México. Políticas públicas, mercados y diferenciación interinstitucional” a cargo del Dr. Germán Álvarez Mendiola.
3. Un recorrido sobre el desarrollo de la investigación internacional sobre la participación de adultos en educación superior y las perspectivas que se han utilizado para su análisis se puede encontrar en

Schuetze (2014) From adults to non-traditional students to lifelong learners in higher education: Changing contexts and perspectives.

4. Para 2000 a 2010 se utilizaron datos de la Base 911 de la SEP procesados con Álvarez y Ortega (coords.), 2011, Sistema de Consulta de la Base 911 de la SEP. A partir de 2011 y hasta 2015 se utilizaron datos del Anuario estadístico ANUIES. Además, en 2010 se eliminaron 657 registros que estaban clasificados como financiamiento desconocido.

REFERENCIAS

- Álvarez, G. y Ortega, J. C. (coord.) (2011). Sistema de Consulta de la Base 911 de la SEP. Xalapa, Universidad Veracruzana & Departamento de Investigaciones Educativas - Centro de Investigación y de Estudios Avanzados.
- ANUIES – Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (2016). Anuarios Estadísticos de Educación Superior. Ciclo Escolar 2014-2015. México, ANUIES.
- De Ibarrola, M. (2010). Siete Preguntas Clave Sobre las Relaciones Entre la Educación y el Trabajo en México. ¿Qué Respuestas Aporta la Investigación Educativa? Cuadernos de Educación, (8), 33-75.
- Delors, J. et al. (1996). Learning: The Treasure Within. Report to UNESCO of the International Commission on Education for the Twenty-First Century. Paris, UNESCO.
- Elster, J. (2010). La Explicación del Comportamiento Social: Más Tuercas y Tornillos para las Ciencias Sociales. México. Editorial GEDISA.
- Gadamer, H. G. (1993). Verdad y Método. Salamanca, Sígueme. Quinta edición.
- Guzmán, C. (1994). Entre el Deseo y la Oportunidad: Estudiantes de la UNAM Frente al Mercado de Trabajo. México, CRIM-UNAM.
- Guzmán, C. (2004). Entre el Estudio y el Trabajo: la Situación y las Búsquedas de los Estudiantes de la UNAM que Trabajan. México, UNAM-CRIM.
- Guzmán, C. y Saucedo, C. (2007). La Investigación Sobre Alumnos en México: Recuento de una Década, 1992-2002. En P. Ducoing (coord.). Sujetos, actores y procesos de formación. La investigación educativa en México, 1992-2002. México, Consejo Mexicano de Investigación Educativa, VIII: 641-832.

- Kasworm, C. E. (2003). Setting the Stage: Adults in Higher Education. *New Directions for Student Services*, 102(Summer 2003), 3-10.
- OECD (1996). *Lifelong Learning for All*. Paris, OECD.
- Morgan, A. y Beaty, L. (1984). The World of the Learner. En Marton, Enwistle, e Hounsell (Eds.) *The Experience of Learning: Implications for Teaching and Studying in Higher Education* Presents Results of Research from Studies into the Way Students Learn in Higher Education, Edinburgh, Scottish Academic Press, 217-237.
- Schuetze, H., y Instance, D. (1987). *Recurrent Education Revisited. Modes of Participation and Financing*. OCDE.
- Schuetze, H. (2014) From adults to non-traditional students to lifelong learners in higher education: Changing contexts and perspectives. *Journal of Adult and Continuing Education*. Manchester University Press, 20 (2) Otoño 2014.
- Slowey, M., y Schuetze, H. G. (2012). All change—no change? Lifelong learners and higher education revisited. En Slowey y Schuetze, (2012). *Global perspectives on higher education and lifelong learners*, Milton Park: Routledge, 3-22.